

VECINAS Y VECINOS DE BALVANERA Y ALMAGRO EN DEFENSA DEL ESPACIO PÚBLICO

Las fotos que acompañan esta nota documentan en imágenes el estado actual de una de las zonas más transitadas y sin embargo más deterioradas del barrio de Balvanera.

Una vez atravesado el corazón de Once y la estación ferroviaria, y ya entrados en la traza urbana de viviendas rumbo al vecino barrio de Almagro, se puede presenciar este panorama: dos murallas que corren sobre las calles Perón y Mitre, disimuladas por momentos entre emprendimientos privados que ocupan parte de los terrenos ferroviarios (dos estacionamientos, un local de turf, y las recientes canchas de fútbol en la esquina de Gallo y Perón).

Dos murallas que encierran terrenos y bienes ferroviarios en desuso y que parten al barrio en dos mundos por lo mismo difíciles de unir: el de quienes viven cerca de Rivadavia, y de los que viven y transitan por calle Corrientes. Los pasos peatonales escasos y siempre deteriorados hacen que atravesar desde un lado hacia el otro sea una experiencia muy poco recomendable por los lugareños.

Durante más de 10 años los vecinos reclamaron allí la recuperación de las tierras encerradas entre estas dos murallas, su aprovechamiento como espacio verde y público, la construcción de un parque que además de espacio de esparcimiento y pulmón verde, conectara el norte y el sur de este barrio e integrara el tren, al paisaje de la zona. El principal resultado de ese recorrido de demandas y luchas fue la plaza Fumarola, un triángulo de tierra entre las calles Anchorena y Jean Jaures, ganado al espacio ferroviario en desuso, y convertido en plaza por los vecinos del lugar. Después de este logro que data del 2004, poco se ha podido avanzar en la revalorización de este espacio que se extiende a lo largo de 5 cuadras, a pesar de los reclamos y denuncias que los vecinos y organizaciones han sostenido durante todos estos años. Alrededor de cuatro hectáreas aguardan ser reconvertidas para el barrio en pulmón verde en una zona de la ciudad que ostenta los primeros puestos entre los barrios con **menos espacio verde por habitante**: 0, 20 centímetros² (**una baldosa de pasto por habitante**) cuando la Organización Mundial de la Salud recomienda un mínimo de 10 metros² x habitante.



Las fotos que aquí acompañan son más que elocuentes en mostrar el estado de deterioro de esa zona, convertida en depósito de cosas inservibles, vivienda obligada de quienes tienen que salir a cartonear para poder vivir, olvidada por los organismos responsables para su mejoramiento, pero recordada cuando se trata de hacer algún negocio privado en tierras y con bienes públicos. Los paredones y lo que contienen en su interior se han ido deteriorando sin pausa a partir del desguase ferroviario de los '90, sin que ninguna política pública, de Nación o del Gobierno de la Ciudad, hayan hecho algo para revertirlo.

Asomando sobre el paredón de la calle Perón entre Anchorena y Gallo, restos del colectivo 92 que protagonizó el accidente en Flores, en septiembre de 2011

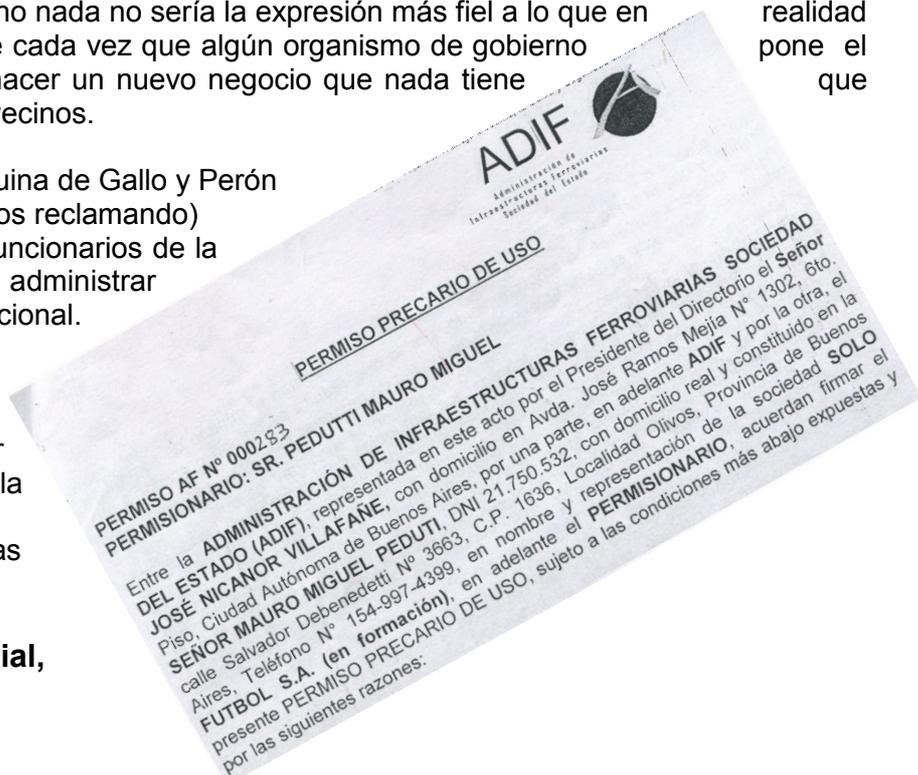
En rigor, decir que no se ha hecho nada no sería la expresión más fiel a lo que en sucede. Y lo que sucede es que cada vez que algún organismo de gobierno ojo en esos terrenos, es para hacer un nuevo negocio que nada tiene ver con las necesidades de los vecinos.

realidad
pone el
que

Esto es lo que sucede en la esquina de Gallo y Perón (2 de las 4 hectáreas que venimos reclamando) a juzgar por la decisión de los funcionarios de la **ADIF**, organismo encargado de administrar los bienes ferroviarios a nivel nacional.

Desde diciembre de 2011, la ADIF le ha dado a un particular la explotación de esa esquina a la empresa **SÓLO FÚTBOL S.A.**, donde ya funcionan allí 5 canchas de césped sintético.

**Un emprendimiento comercial,
para lucro privado,
en tierras públicas.**



SOLO FÚTBOL tiene un permiso de uso desde el mes de febrero de 2012 y hasta enero de 2017 con posibilidad a extender el contrato. Este permiso, fue **otorgado por la ADIF** a través de un contrato que lleva la firma del entonces director de este organismo, **José Nicanor Villafañe**. La concesión le otorga el derecho de utilizar las dos hectáreas que confluyen en la esquina de Gallo y Perón y los inmuebles ferroviarios que allí se encuentran, para lucro propio.

**LOS VECINOS
RECLAMAMOS
ESPACIOS VERDES**

LA ADIF RESPONDIÓ

CON 5 CANCHAS DE FÚTBOL

DE CESPED SINTETICO



Vista de las 5 canchas de fútbol en terrenos ferroviarios de Gallo y Perón

Mientras, seguimos esperando que allí haya algo parecido a un parque, que pueda descomprimir la única plaza que hoy utilizan todos los vecinos de Almagro y Balvanera, la superpoblada Plaza Almagro.

La falta de respuesta, la ceguera y sordera de la ADIF encuentra muchas veces su acompañamiento en organizaciones barriales que prefieren no hacer olas, cuando el interlocutor es el gobierno nacional. Ello ha retrasado la lucha y sobre todo ha dividido la participación, debilitándola en consecuencia. Complejo es el contexto cuando lo que se pone al resguardo es la

defensa de un espacio político, sus intereses y sus funcionarios, y no, la defensa del espacio público, la búsqueda de soluciones, la implementación de estrategias para asegurarnos a todos quienes vivimos, trabajamos y transitamos por estos barrios, un lugar digno de ser vivido.

“**La corrupción mata**” se dijo mucho y muy acertadamente alrededor del primer aniversario que recientemente se cumplió de la masacre de Once. De la experiencia y lucha de los vecinos de Balvanera y Almagro sobre la recuperación de los terrenos ferroviarios, aprendimos que la corrupción también degrada, nos hace vivir mal, nos hace crecer como ciudadanos de segunda o de tercera.

A lo largo de más de 10 años de olvido y abandono, y a pesar de los reclamos y propuestas vecinales, toda una generación de pibes y pibas ya han nacido y crecido sin un lugar donde jugar a la pelota, donde encontrarse con otros a compartir y crecer juntos, amedrentados por el límite real y simbólico que significa ese paredón al final de su cuadra y el ecosistema de abandono que implica su presencia.

¿Cómo devolver esa zona a los vecinos de Balvanera y Almagro?

Derribando por fin los paredones, forestando, convocando a una consulta popular sobre qué debería contener ese nuevo espacio verde ganado para el barrio, gestionar con los vecinos y sus organizaciones, la cultura, el esparcimiento y todas las acciones que de allí surjan para seguir mejorando los barrios donde vivimos. Nuestra Ciudad ya cuenta con experiencias exitosas en este sentido. Abrir de una vez los canales urbanos para conectar un barrio hoy dividido geográfica, social y culturalmente y detener el deterioro que arrastra consigo nuestra calidad de vida.



La ADIF tiene potestad para hacer el primer movimiento indispensable para lograrlo, esto es, el inmediato cese del contrato de permiso en la esquina de Gallo y Perón y la revisión urgente de las condiciones legales de todos los emprendimientos privados en esos terrenos ferroviarios. Sólo tiene que existir la voluntad política para ello. Y contar con el compromiso de vecinos y organizaciones sociales para sostener las demandas y acompañar el proceso de recuperación de los terrenos ferroviarios vacantes. Somos responsables por eso.

LA MASA AL SUR CASA POPULAR – BUENOS AIRES PARA TODOS EN COMUNA 5

mazalsur@gmail.com / <http://lamazalsur.blogspot.com.ar/>